

12 Febrero

San Alejo, Patriarca de Moscú

Partes variables

GRANDES VÍSPERAS

El sacerdote se viste con epitrajil y felonio

Los Stijos con las estrofas al Jerarca

Tono 4

Melodía: «Regocijate..»

Stijo: Desde lo profundo he clamado a Ti, oh Señor, Señor, escucha mi voz.

Alégrate, oh gran y honorable jerarca, bendito Alejo, adornador de la Iglesia, precioso ornamento de los santos jercas, que ayudas a los cristianos ortodoxos con tus súplicas, oh gran confirmación de la tierra de Rusia, nuestro honorable maestro, auxilio de los desamparados. , gozoso consuelo de los afligidos, ferviente defensor de todos los que sufren, que ahuyentas las tinieblas de la ignorancia: te has apresurado hacia Cristo en los puertos tranquilos, y, de pie entre el coro de los incorpóreos, te deleitas en la hermosa hermosura de el Maestro, y has movido los corazones de los piadosos a la himnodia. Ruega a Cristo, que conceda a nuestras almas paz y gran misericordia.

Stijo: Estén tus orejas atentas a la voz de mi súplica.

¡Alégrate, oh faro de toda la sede metropolitana de Rusia! Porque has florecido espléndidamente en virtud, como olivo fructífero en la casa de Dios, y, produciendo diversos frutos, los distribuyes en abundancia entre tus rebaños, y en medio de los pastos del Espíritu les das de beber con el torrente de tus oraciones y derrama libremente curaciones sobre aquellos que con fe recurren al santuario de tus reliquias, oh santo jerarca Alejo. Te has preparado como una lámpara brillante, y, haciendo tu morada en las mansiones del cielo, has recibido coronas como recompensa de tus trabajos; porque no diste sueño a tus ojos, ni adormecimiento a tus párpados, hasta dormir el sueño común de todos. Oh venerado jerarca, ruega a Cristo, que conceda a nuestras almas la paz y la gran misericordia.

Stijo: Si consideraras las iniquidades, oh Señor, Señor, ¿quién subsistirá? Porque cerca de Ti está la propiciación.

Alégrate y alégrate, oh Sagrado Alejo, bondadoso predicador, intelecto firme, uvas de la vid de la vida brotadas en santidad, limpia exudante que alegra los corazones de los fieles con melifluas enseñanzas, oh cabeza de la unción sagrada, nuestro honorable maestro. : Ven y visítanos, que estamos oprimidos por pasiones pecaminosas; derribad la audacia de los paganos; ahuyentar al adversario; Calma las luchas civiles y alivia todo dolor y enfermedad, orando a Cristo, para que conceda a nuestras almas paz y gran misericordia.

Stijo: Por causa de tu Nombre he aguardado, Señor. Mi alma ha aguardado a tu ley. Ha esperado mi alma en el Señor

¡Alégrate, oh gloriosísima ciudad de Moscú! Adornate y alégrate, poseyendo tan inagotable manantial de gracia, el bienaventurado y maravilloso gran jerarca Alejo, que fue adornado con la sabiduría del Espíritu Santo y desde su juventud, mediante el ayuno y la oración, y por su virtuosa vida, se convirtió en vaso del Espíritu Santo, ungido con el óleo del sacerdocio, y recibió el don de la curación de Cristo Dios, Rey de todos, e incluso después de su reposo restauró la salud al niño cuya madre lo trajo, apenas con vida, a su precioso santuario. Y ahora derrama curación en abundancia sobre aquellos que se acercan a él con fe, y ora a Cristo para que conceda a nuestras almas paz y gran misericordia.

Stijo: Desde la vigilia matinal hasta la noche, espere Israel en el Señor.

Tono 2

Melodía: «Con qué coronas de alabanza ...»

¿Con qué bellezas de canto himnaremos al santo jerarca: la dulce boca de Cristo, el espléndido proclamador de su Evangelio, el guardián de la Iglesia, el ayudante de la tierra rusa, el campeón de todos los cristianos ortodoxos? Que Cristo, que tiene gran misericordia, con sus súplicas derribe el orgullo del enemigo.

Stijo: Pues cerca del Señor está la misericordia y muy cerca de Él la redención. Y Él redimirá a Israel de todas sus iniquidades.

¿Con qué bellezas de canto himnaremos al santo jerarca: la dulce boca de Cristo, el espléndido proclamador de su Evangelio, el guardián de la Iglesia, el ayudante de la tierra rusa, el campeón de todos los cristianos ortodoxos? Que Cristo, que tiene gran misericordia, con sus súplicas derribe el orgullo del enemigo.

Stijo: Alabad al Señor, todas las naciones. Alabádo, todos los pueblos.

¿Con qué labios vigilantes alabaremos al santo jerarca Alejo, el hacedor de milagros, el adornador de la Iglesia de Cristo, que amó al preeminente Pedro y se convirtió en heredero de Pablo, que emuló los caminos del Bautista, el co-gobernante de Rusia, que emite rayos de milagros en abundancia y concede gratuitamente curación a todos los que se acercan a él con fe y celebran su memoria con esplendor, el gran ayudante y maestro de la tierra rusa, el maravilloso y milagroso Alejo, el aliado de todos los cristianos ortodoxos? Por él, Cristo, que tiene gran misericordia, derribó a nuestros enemigos.

Stijo: Pues su misericordia está afianzada sobre nosotros, Y la verdad del Señor permanece por siglos.

¿Con qué elocuentes palabras himnaremos a Alejo, el santo jerarca maravilloso en milagros, que mora con los seres incorpóreos, que fue santificado desde la más tierna infancia, pilar inamovible de la Iglesia, alegría de la tierra de Rusia, modelo de justicia, ¿El ayudante de los oprimidos, el médico de los enfermos que no cobra honorarios? Por él, Cristo, que tiene gran misericordia, ha concedido la unidad a las Iglesias.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tono 6

Reunidos, oh vosotros que amáis las fiestas de la Iglesia, con cánticos de alabanza cantemos el adorno de los jerarcas y el ornamento de los padres, fuente de los milagros, gran ayudante de la tierra rusa, diciendo: Alégrate, oh Alejo. ¡Tú, inteligencia firme imbuida de la gracia de la verdad! Porque, habiendo llegado a ser receptáculo del Espíritu santísimo, has recibido el don de los milagros. Y ahora, de pie ante el trono de Cristo con los primeros jerarcas, ora por tus siervos.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 6

¿Quién no te llama bienaventurada, oh Virgen santísima? ¿Quién no cantará tu purísimo parto? Porque el Hijo unigénito que ha brillado eternamente desde el Padre, salió, inefablemente encarnado, de ti, oh puro; Por naturaleza es Dios, por naturaleza por amor a nosotros, se ha hecho hombre no dividido en dos Hipóstases, sino conocido en dos naturalezas sin mezclarse. ¡A Él suplicas, oh pura y bendita, que nuestras almas hallen misericordia!

Entrada

Proquimeno del día

Lecturas

Proverbios (10: 7a; 3:13-16, 18; 8:32, 34, 4, 12, 14, 17, 5-9; 22:19, 21; 15:4b)

7 El recuerdo del justo es bendito

6 La cabeza del honrado atrae bendiciones

13 Dichoso el que encuentra sabiduría, el hombre que logra inteligencia

14 adquirirla vale más que la plata, es más provechosa que el oro

15 y más valiosa que las perlas; no se le comparan las joyas.

16 En la diestra trae largos años, honor y riquezas en la izquierda;

18 es árbol de vida para quienes la acogen, son dichosos los que se aferran a ella.

32 Por tanto, hijos míos, escuchad-me: dichosos los que siguen mis caminos;

34 Dichoso el hombre que me escucha, velando día a día en mi portal, guardando las jambas de mi puerta.

4 «A vosotros os llamo, señores; a los humanos dirijo mi voz:

12 Yo, la sabiduría, habito con la prudencia y busco la compañía de la reflexión.

14 poseo el buen consejo y el acierto, más son la prudencia y el valor;

17 yo amo a los que me aman, los que madrugan por mí me encuentran;

5 inexpertos, aprended sagacidad; necios, adquirid buen juicio».

6 Escuchad, que os hablo con franqueza, mis labios rebosan sinceridad;

7 mi paladar saborea la verdad, mis labios detestan el mal;

8 todas mis palabras son honestas, nada en ellas es péfido o falso;

9 son claras para el que sabe entender, son rectas para quien tiene conocimiento.

19 Para que pongas tu confianza en el Señor he pensado instruirte hoy.

21 para que puedas conocer la verdad

4 [y está lleno de conocimiento.]

Proverbios (10:31-11:12)

- 31 De boca honrada brota sabiduría, la lengua tramposa será cercenada.
- 32 Labios honrados destilan agrado, de la boca del malvado brota el engaño.
- 1 El Señor detesta la balanza engañosa, los pesos exactos lo complacen.
- 2 Tras la soberbia llega la vergüenza, con los humildes está la sabiduría.
- 3 La integridad guía a los honrados, la falsedad descarría a los malvados.
- 4 La riqueza es inútil el día del castigo, pero la justicia salva de la muerte.
- 5 La honradez del justo le allana el camino, el malvado caerá en su propia maldad.
- 6 La rectitud salva a los honrados, la codicia acaba con los ruines.
- 7 Muere el malvado y muere su esperanza, acaba la confianza que puso en las riquezas.
- 8 El honrado se libra del peligro, y el malvado entra en su lugar.
- 9 La boca del malvado arruina a su prójimo, el honrado se pone a salvo porque lo sabe.
- 10 Si el justo prospera, se alegra la ciudad, y si se arruina el malvado, hace fiesta.
- 11 Por la bendición de los rectos prospera la ciudad, por la boca de los malvados se arruina.
- 12 El insensato desprecia a su prójimo, el hombre prudente se calla.

Sabiduría (4:7-15)

- 7 El justo, aunque muera prematuramente, tendrá descanso.
- 8 Una vejez venerable no son los muchos días, ni se mide por el número de años,
- 9 pues las canas del hombre son la prudencia y la edad avanzada, una vida intachable.
- 10 Agradó a Dios y Dios lo amó, vivía entre pecadores y Dios se lo llevó.
- 11 Lo arrebató para que la maldad no pervirtiera su inteligencia, ni la perfidia sedujera su alma.
- 12 Pues la fascinación del mal oscurece el bien y el vértigo de la pasión pervierte una mente sin malicia.
- 13 Maduró en poco tiempo, cumplió muchos años.
- 14 Como su vida era grata a Dios, se apresuró a sacarlo de la maldad. La gente lo ve y no lo comprende, ni les cabe esto en la cabeza:
- 15 la gracia y la misericordia son para sus elegidos y la protección para sus devotos.

La Procesión con el icono y Artoclasía, si hay vigilia; si no, a Medianoche

Se abre las Puertas Santas

del Templo

Tono 8

Oh venerable padre, santo jerarca Alejo, aunque otras tierras y ciudades guarden silencio, todos los que han sido iluminados por ti, y nosotros con ellos, al oír y ver la multitud de tus milagros, clamamos en voz alta con himnos de alabanza y decimos: Por la gracia del Espíritu Santo te convertiste en emulador de los apóstoles de Cristo, iluminando al mundo entero; Por eso, los relatos de tus maravillas llegaron al zar como un rayo de luz, brillando sobre los que estaban lejos como si estuvieran cerca. Por tus súplicas líbranos de las tribulaciones y de los crueles que nos asaltan.

¿Quién podrá contar los trabajos de tu audacia, oh venerable padre? ¿Y quién no se asombra al oír hablar de tu infinita humildad, paciencia y amor por tus hijos? Porque no te perdiste nada cuando escuchaste la demanda del gobernante inicuo, quien dijo: «Envíame a quien dé salud a los enfermos y vista a los ciegos, que haga caminar a los cojos y expulse los demonios. ¡ Sí, envíalo a mí para que ore a su Dios y sane a mi reina, expulse al demonio y traiga luz a sus ojos.» ¡Oh exigencia que trascendió el entendimiento humano! ¡Oh maravilla! ¿Quién no se asombrará, oh hermanos? ¿Quién no elogiará a este poderoso guerrero? Porque no sólo no vaciló, sino que dando fuerzas a los que estaban con él, dijo: «Esperad un poco, y no os entristezcáis, sino poned vuestra esperanza en Dios y en su purísima Madre, y contemplaréis la gloria de Dios.»

Oh Alejo, santo jerarca de Cristo, buen discípulo de Cristo buen Maestro, emulaste a Cristo buen Pastor, dando tu vida por las ovejas, cambiaste la ira del gobernante, que era como el rugido del león, en furia mansedumbre de un cordero, sanaste a su reina y transformaste el dolor de tu rebaño en alegría, trajiste la paz a la Iglesia y alegraste al gran príncipe. Por tanto, te suplicamos: Ruega por nosotros a Cristo, el Maestro que es el Amante de la humanidad, para que salve nuestras almas.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tono 6

Cuando regresaste del gobernante, trayendo la paz para la Iglesia, oh padre, los jercas y las asambleas del clero y del pueblo te saludaron con alegría y en acción de gracias te llamaron su libertador: trayendo regalos, con alegría te rindieron homenaje como uno solo victorioso; y el gran príncipe Demetrio te gritó llorando: «Oh maestro, ¿qué te pagaremos por tu trabajo, con el cual nos has traído la paz?» Por tanto, oh santo jerarca Alejo, ruega fervorosamente a Cristo nuestro Dios, que tu ciudad sea salvada del asedio.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 6

El Arcángel Gabriel fue enviado desde el cielo para anunciar la concepción a la Virgen; y, al llegar a Nazaret, pensó para sí, maravillándose del milagro: «¿Cómo puede nacer de la Virgen Aquel que en las alturas es inaccesible? ¿Cómo puede estar contenido en el vientre de la Virgen Aquel que tiene el cielo por trono y la tierra por estrado de sus pies? ¿Cómo puede Él, a quien los serafines de seis alas y los querubines de muchos ojos no se atreven a mirar, dignarse encarnarse en ella sólo con su palabra? Sin embargo, esta es la verdadera Palabra de Dios. ¿Por qué, pues, estoy aquí y no le digo a la Virgen: '¡Alégrate, oh tú que eres llena de gracia! ¡El Señor está contigo! ¡Alégrate, oh Virgen pura! ¡Alégrate, oh novia soltera! ¡Alégrate, oh madre de la Vida! ¡Bendito el fruto de tu vientre!?'»

Los Stijos Posteriores con las estrofas al jerarca

Tono 2

Melodía: «Oh Casa de Efrata ..»

Oh Alejo, te has mostrado ser *la morada del Espíritu Santo* y morada de la gracia. Y, reuniéndonos ahora para tu memoria, te cantamos.

Stijo: Los santos se gloriarán en gloria, y se regocijarán en sus lechos.

Tú eres gloria de los jercas, adorno de los sacerdotes, modelo de los monjes; y clamamos a ti, oh santo jerarca Alejo: « ¡Alégrate, confirmación de la Iglesia!»

Stijo: Tus sacerdotes se vestirán de justicia, y tus justos se alegrarán.

Acepta ahora, oh padre, el himno de tus hijos que celebran con fe, y concede a los que te aman aquellas peticiones que sean para su provecho.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tono 6

Oh buen siervo, fiel labrador de la viña de Cristo, soportaste el calor del día, aumentaste el talento que te fue dado y no envidiaste a los que vinieron después de ti. Por tanto, se te han abierto las puertas del cielo. Entra en el gozo de tu Señor y ruega por nosotros, oh santo Alejo.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 6

Cristo Señor, mi Creador y Redentor, que salió de tu vientre, oh Purísima, y se vistió de mi naturaleza, ha librado a Adán de la maldición primordial. Por lo cual, como el ángel clamamos sin cesar a ti, oh Purísima, que eres verdaderamente Madre de Dios y Virgen: ¡Alégrate!, oh Soberana Señora, la intercesión, protección y salvación de nuestras almas.
!

Bendición de los panes

Tropario

al jerarca

Apresurándote a tu precioso santuario, oh santo jerarca Alejo, maravilla divinamente sabia. Trabajador, reuniéndonos con amor, celebramos con esplendor la memoria de ti que estás co-entronizado con los apóstoles, el buen médico, el servidor justo y agradable; y nos regocijamos con cánticos e himnos, glorificando a Cristo que te ha dado tal gracia para sanar y ha otorgado a tu ciudad tan gran baluarte. (dos veces)

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Virgen Madre de Dios, salve María, llena eres de gracia; el Señor es contigo. Bendito sea entre mujeres, y bendito es el fruto de tu vientre, porque parió al Salvador de nuestras almas. (una vez).

MAITINES

Tropario

al jerarca

Apresurándote a tu precioso santuario, oh santo jerarca Alejo, maravilla divinamente sabia. Trabajador, reuniéndonos con amor, celebramos con esplendor la memoria de ti que estás co-entronizado con los apóstoles, el buen médico, el servidor justo y agradable; y nos regocijamos con cánticos e himnos, glorificando a Cristo que te ha dado tal gracia para sanar y ha otorgado a tu ciudad tan gran baluarte. (dos veces)

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

El misterio oculto desde todos los tiempos y desconocido para las filas de los Ángeles, ha sido revelado a los que están en la tierra a través de ti, oh Teotokos: Dios encarnado en una unión sin mezcla, Que voluntariamente aceptó la Cruz por nuestro bien, y a través de ha resucitado al hombre primero formado, y ha salvado nuestras almas de la muerte.

Los Himnos de la sesión después de la Primera Katisma

Tono 8

Ha amanecido el día radiante: ¡el memorial del arzobispo Alejo, el hacedor de maravillas! Venid y reuniéndonos, celebremos con esplendor; formemos coros y honrémoslo con alabanzas; y digamos: Alégrate, oh honorable lumbrera de la tierra rusa, porque derramas milagros e impartes curaciones, oras por nuestras almas. (dos veces)

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Para restaurar tu imagen, que había sido corrompida por las pasiones, oh Salvador, ocultándote de los seres celestiales, tomaste carne de la Virgen. *A ella clamamos juntos en voz alta: «¡Alégrate, oh tú que eres llena de gracia! ¡El Señor está contigo!»

Los Himnos de la sesión después de la Segunda Katisma

Tono 4

Venid, celebremos una fiesta con esplendor, oh vosotros que celebráis la memoria del jerarca y hacedor de maravillas Alejo; porque ha pasado de la tierra a las mansiones inateriales, donde contempla la belleza inefable, como conversador con los ejércitos angelicales. Por lo tanto, uniéndote al coro de los apóstoles y mártires, oh nuestro venerado padre Alejo, suplica fervientemente a Cristo Maestro en nombre de aquellos que honran tu memoria con fe. (dos veces)

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 4

Tú eres el baluarte invencible de nosotros los cristianos, oh Virgen Teotokos; porque, huyendo hacia ti, quedamos ilesos. Y aunque volvamos a pecar, a ti te tenemos por abogado. Por lo cual, en acción de gracias clamamos a ti: «¡Alégrate, oh tú que eres llena de gracia! ¡El Señor está contigo!»

Polieleos

Magnificación

Te magnificamos, oh santa jerarca Alejo, y honramos tu santa memoria; porque te suplicas a Cristo Dios en nuestro nombre.

Stijo: Oíd esto, naciones todas; escuchad, todos los que habitáis en el mundo.

Stijo: Mi boca hablará sabiduría, y la meditación de mi corazón producirá entendimiento.

Stijo: Venid, hijos, escuchadme; Te enseñaré el temor del Señor.

Stijo: He proclamado las buenas nuevas de justicia en la gran congregación.

Stijo: Tu verdad y tu salvación he declarado.

Stijo: Anunciaré tu nombre a mis hermanos; en medio de la congregación te alabaré.

Stijo: Que pueda oír la voz de tu alabanza y contar todas tus obras maravillosas.

Stijo: Oh Señor, he amado el esplendor de tu casa, y el lugar donde mora tu gloria.

Stijo: He aborrecido la congregación de los malhechores, y con los impíos no me sentaré.

Stijo: Porque he guardado los caminos del Señor, y no he obrado impíamente hacia mi Dios.

Stijo: La boca del justo meditará sabiduría, y su lengua hablará juicio.

Stijo: Su justicia permanece por los siglos de los siglos,

Stijo: Tus sacerdotes se vestirán de justicia, y tus santos se regocijarán.

Stijo: Bienaventurados los que habitan en Tu casa; por los siglos de los siglos te alabarán.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos.
Amén.

Aleluya, aleluya, aleluya, Gloria a Ti, oh Dios. (tres veces)

Los Himnos de la sesión

Tono 8

Melodía: «De la Sabiduría...»

La cátedra metropolitana de Rusia proclama ahora tus maravillas, oh padre, y todas las tierras y países tus milagros, por los cuales liberas a todos de dolorosas aflicciones, oh Alejo, bendito de Dios, alimentador de viudas y padre de huérfanos, excelente ayudante de los atribulados, consuelo de los que lloran, pastor y guía de todos los perdidos. Oh venerable Alejo, por tus súplicas líbranos también a nosotros de las desgracias, y ruega a Cristo Dios, que conceda el perdón de los pecados a quienes con fe y amor honran tu santa memoria. (dos veces)

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos.
Amén.

Tono 8

¡Alégrate, tú que por el Ángel recibiste la alegría del mundo! ¡Alégrate, tú que has dado a luz a tu Creador y Señor! ¡Alégrate, tú que fuiste considerada digna de ser Madre de Dios!

Antífona

Tono 4

Desde mi juventud muchas pasiones me acosaron, pero Tú oh mi Salvador, socórreme y sálvame.

Vosotros que odiáis a Sión, seréis detestados por el Señor, como hierba en el fuego seréis secados.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos.
Amén

Por el Espíritu Santo es vivificada toda alma, exaltada por la purificación e iluminada por la Unidad Triuno en una forma sagradamente misteriosa.

Proquimeno

Tono

Preciosa a los ojos del Señor es la muerte de sus santos. (dos veces)

Stijo: ¿Qué daré al Señor por todo lo que él me ha dado?

Preciosa a los ojos del Señor es la muerte de sus santos.

El Evangelio

Juan (10:9-16)

9 Yo soy la puerta: quien entre por mí se salvará y podrá entrar y salir, y encontrará pastos.

10 El ladrón no entra sino para robar y matar y hacer estragos; yo he venido para que tengan vida y la tengan abundante.

11 Yo soy el Buen Pastor. El buen pastor da su vida por las ovejas;

12 el asalariado, que no es pastor ni dueño de las ovejas, ve venir al lobo, abandona las ovejas y huye; y el lobo las roba y las dispersa;

13 y es que a un asalariado no le importan las ovejas.

14 Yo soy el Buen Pastor, que conozco a las mías, y las mías me conocen,

15 igual que el Padre me conoce, y yo conozco al Padre; yo doy mi vida por las ovejas.

16 Tengo, además, otras ovejas que no son de este redil; también a esas las tengo que traer, y escucharán mi voz, y habrá un solo rebaño y un solo Pastor.

Salmo 50 (51)

Tono 6

Inagotable es la gracia del santo jerarca Alejo, que recibió de Cristo, Dios de todos. Por lo tanto, por el poder de Dios sus preciosas reliquias obran continuamente milagros y libran de enfermedades incurables a todos los que con fe invocan su nombre. Por sus súplicas, oh Señor, concede la victoria a todos los cristianos ortodoxos sobre el enemigo, y líbranos de las tribulaciones del alma y del cuerpo que nos asaltan, porque Tú eres el Amante de la Humanidad.

CANON

ODA 1

a la Teotokos

Primer canon del jerarca

Tono 8

Stijo: San Alejo, ruega por nosotros

La maravillosa vara de Moisés, golpeando y dividiendo el mar en forma de cruz, una vez ahogó a Faraón, el auriga que los perseguía, mientras salvaba al pueblo de Israel que huía mientras huían a pie, cantando un himno a Dios.

Stijo: San Alejo, ruega por nosotros

En el carro de tu gracia, lleva nuestros pensamientos desde las cosas de abajo a las de arriba, oh Señor, y concédenos alabar a tu favorecido, el santo jerarca Alejo, que canta himnos a ti, Dios nuestro.

Stijo: San Alejo, ruega por nosotros

En el carro de tus mediaciones lleva en alto, de las cosas terrenas a las celestiales, nuestra mente, que está agobiada por los dolores de la vida; e instrúyenos cómo alabarte dignamente, oh padre Alejo, que cantaste a Dios un himno de victoria.

Stijo: San Alejo, ruega por nosotros

Por tu humildad superaste el carro de la soberbia de este mundo y, tomando tu cruz, seguiste a Cristo en la bondad; y, llegando al puerto de la vida en lo alto, cantas a Dios un himno de victoria.

Stijo: San Alejo, ruega por nosotros

En el carro de las virtudes subiste al cielo, como Elías en el carro de fuego. Por tanto, suplicad a Dios que haga descender como un manto la gracia del Espíritu, que nos enseña a cantar a Dios un himno de victoria.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Oh carro de fuego que llevaste en tu vientre la Palabra encarnada de Dios, suplicale fervientemente que se salven tus siervos que recurren a ti y cantan a Dios un himno de victoria.

Segundo canon al jerarca

del Hieromonje Epifanio, teólogo que vivió en el monasterio del santo

Tono 5

Stijo: San Alejo, ruega por nosotros

Oh pueblos, cantemos a Cristo nuestro Dios, quien ha realizado milagros maravillosos en

medio del Mar Rojo, porque el antiguo Israel, todo armado, atravesaba a pie el camino intransitable a través de él, mientras Faraón, el hacedor del mal, ahogado en sus profundidades.

Stijo: San Alejo, ruega por nosotros

Oh divinamente sabio Alejo, lámpara dorada de la Iglesia iluminada piadosamente por los rayos divinamente radiantes de la luz de las tres Hipóstasis, te suplicamos: Con los rayos radiantes de tus súplicas ilumina las mentes de aquellos que te alaban, para que pueda ofrecerte el elogio apropiado.

Stijo: San Alejo, ruega por nosotros

Oh Alejo, tres veces bendito, ángel terrenal que emulas a Cristo, conversador piadoso con los ángeles del cielo, vencedor divinamente coronado de los ángeles del infierno, que fuiste considerado digno de contemplar a Dios encarnado, el Ángel del gran Consejo, te suplicamos: «Por tus súplicas inspiradas por Dios, líbranos de los ataques de las huestes del Hades que destruyen almas.»

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Ahogándonos en medio de una tempestad de aguas amargas de transgresiones que destruyen el alma, huimos hacia ti, como hacia el maravilloso calmante del mar embravecido, y clamamos en voz alta: «Oh santo Alejo, por tus oraciones agradables a Dios aún eres el Mar tumultuoso de nuestras pasiones.»

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh Virgen, dadora de nacimiento de Dios, nube radiante que has causado que la Lluvia del cielo, la Palabra encarnada de Dios, caiga sobre nosotros: Con el agua divinamente fluyente de tu compasión apaga la llama ardiente de nuestras pasiones dañinas.

Katabasia

Abriré mi boca y el Espíritu la inspirará, y pronunciaré las palabras de mi canto a la Reina y Madre. Se me verá celebrando la fiesta radiantemente y alabando con alegría su concepción.

ODA 3

a la Teotokos

Primer canon del jerarca

Tono 8

Stijo: San Alejo, ruega por nosotros

Oh Señor, Creador de la bóveda del Cielo y Constructor de la Iglesia, fortaléceme en Tu amor, oh Cumbre del deseo, oh Apoyo de los fieles, oh único Amante de la Humanidad.

Stijo: San Alejo, ruega por nosotros

El Señor de la bóveda del cielo y de toda la creación, sabiendo desde antiguo que serías un buen pastor, oh padre Alejo, te confió su rebaño dotado de razón, en el sentido de que sólo Él es el Amante de la Humanidad.

Stijo: San Alejo, ruega por nosotros

Amando al Creador de la bóveda del cielo, y habiéndote ligero con el ayuno, pasaste sobre el mar de las pasiones; y habiendo ascendido a la cumbre del desapasionamiento por las virtudes, contemplaste a Dios, Quien es el único Amante de la Humanidad.

Stijo: San Alejo, ruega por nosotros

Habiendo ascendido a las alturas de la bóveda del cielo mediante el conocimiento de Dios, contemplaste allí noéticamente cosas inefables y recibiste el don de obrar milagros de Dios, Quien es el Amante de la Humanidad.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

A ti, oh purísima, Gabriel anunció que de ti nacería el Creador de la bóveda celeste, clamando: «¡Alégrate, oh Virgen! ¡El Señor, Quien es el único Amante de la Humanidad, está contigo!»

Segundo canon al jerarca

Tono 5

Stijo: San Alejo, ruega por nosotros

No se alabe a sí mismo el sabio vanaglorioso, sino que considere esto: No hay nadie tan santo como nuestro Dios, Que exalta nuestro cuerno, concede poder a nuestros gobernantes.

Stijo: San Alejo, ruega por nosotros

Te suplicamos, timonel divinamente sabio. quien, con la guía celestial de la Palabra de Dios, pilotaste el barco de la Iglesia de Rusia directamente hacia el puerto tranquilo y adecuado de la vida eterna; y te bendecimos diciendo: Oh muy honrado Alejo, guía nuestras almas a la justa y bella quietud del arrepentimiento

Stijo: San Alejo, ruega por nosotros

Oh tú que guardaste provechosamente el mandamiento salvador de almas del omnipotente Creador y con tu oración calmaste las tormentosas olas del mar embravecido, por tu maravillosa intercesión calma la furiosa tormenta de nuestras tribulaciones.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Oh, maravilloso Alejo, río de Dios que fluye con oro, que con las aguas celestiales de la

enseñanza del Evangelio regaste abundantemente el jardín de la Iglesia de Rusia: con la corriente de gozo espiritual que fluye del cielo, dale de beber a nuestra alma afligida.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Teologizando en el firmamento divinamente creado de la Iglesia de los apóstoles, acudimos a ti, el cielo radiante del Sol que nunca mengua, clamando: ¡Oh Virgen toda-himnada, con tu ayuda celestial ayúdanos a los que te llamamos bienaventurada, para que podemos llegar a morar en las mansiones del cielo.

Katabasia

Oh Madre de Dios, fuente viva y abundante, da fuerza a aquellos unidos en comunión espiritual, que te cantan himnos de alabanza. Y en esta santa fiesta, concédeles coronas de gloria.

Los Himnos de la sesión

Tono 4

De manera agradable a Dios, con el cayado pastoril de corrección divinamente inspirado, guiaste, como buen pastor, por el camino recto de la salvación al rebaño dotado de la razón de Cristo, que había pastado en los pastos fragantes de la Palabra de Dios; y fuiste considerado digno de recibir la recompensa incorrupta de la vida eterna de parte de Cristo Dios, el Principal Pastor, en la Sión celestial. A Él suplicas, oh maravilloso Alejo, que nosotros, tus ovejas racionales, seamos preservados de los lobos voraces e invisibles.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tono 8

Melodía: «De la Sabiduría...»

Tu sagrada cabeza fue ungida por el Espíritu divino, oh jerarca Alejo, y gracia descendió abundantemente sobre ti, y permaneció como mirra sobre tu cabeza, corriendo como sobre la barba de Aarón, descendiendo como el rocío de Hermón, rociando con gotas de tus beneficios a aquellos que recurren a tus reliquias y claman fervientemente a ti: ¡oh! Venerable padre, suplica a Cristo Dios, que conceda el perdón de los pecados a los que honran como es debido tu santa memoria.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 8

Meditando secretamente en su mente lo que le era ordenado, el incorpóreo se presentó

sin demora en la casa de José, y dijo a la que no conoció matrimonio: «Aquel que inclinó los cielos con su descenso será inmutable contenido enteramente dentro de tu vientre! Y al verlo asumiendo la apariencia de un siervo en tu vientre, temo clamarte: ¡Alégrate, Esposa soltera!»

ODA 4

a la Teotokos

Primer canon del jerarca

Tono 8

Stijo: San Alejo, ruega por nosotros

Tú, oh Señor, eres mi fuerza y eres mi poder, Tú eres mi Dios y Tú eres mi alegría, Tú que, sin abandonar nunca el seno de Tu Padre, has visitado nuestra pobreza. Por eso, junto con el Profeta Habacuc, clamo a Ti: «¡Gloria a Tu poder, oh Amante de la Humanidad!»

Stijo: San Alejo, ruega por nosotros

«¡Tú eres mi fuerza, oh Señor! ¡Tú eres mi poder!» gritaste, oh padre Alejo. Y recibiste el don de curar enfermedades corporales y disipar los espíritus malignos de los que claman a Cristo: «¡Gloria a tu poder, oh Amante de la Humanidad!»

Stijo: San Alejo, ruega por nosotros

Tú eres el faro de la tierra de Rusia y la muralla inexpugnable de la ciudad de Moscú, el vencedor de sus enemigos y un aliado en la batalla de todos los cristianos ortodoxos que claman a Cristo: «¡Gloria a tu poder, oh Amante de la Humanidad!»

Stijo: San Alejo, ruega por nosotros

Tú teologizaste sobre la Unidad increada que existe en tres Hipóstases, sin mezclar e indivisibles, oh padre Alejo, enseñando a tu rebaño a clamar sin cesar: «¡Gloria a Tu poder, oh Amante de la Humanidad!»

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Tú eres verdaderamente mi fuerza y salvación, oh Teotokos, y en ti he puesto mi esperanza. Sálvame, oh Virgen pura, y fortaléceme, para que pueda clamar a Aquel que de ti nació: «¡Gloria a tu poder, oh Amante de la Humanidad!»

Segundo canon al jerarca

Tono 5

Stijo: San Alejo, ruega por nosotros

Instruido de antemano por una voz buena y elocuente, Habacuc contempló la encarnación del Verbo y clamó en voz alta: «¡He oído el sonido del consejo de Dios! ¡Porque Dios conversará inmutablemente con la humanidad, descendiendo de lo alto al vientre de la Virgen, liberando al mundo de la maldición primordial!»

Stijo: San Alejo, ruega por nosotros

Oh, maravilloso Alejo, pescador divinamente sabio que con piadoso éxito pescaste una multitud incalculable de peces con la red divinamente diseñada en la dirección de tu sabia humildad, con el anzuelo divinamente forjado de tu intercesión sácanos del profundo abismo de lo múltiple males.

Stijo: San Alejo, ruega por nosotros

Oh, maravilloso Alejo, sanador que no cobras honorarios, que con el ungüento celestial de la palabra de Dios trataste las llagas corruptoras del alma de las caídas en el pecado del pueblo, y curaste sus enloquecedoras heridas con la cataplasma divinamente preparada de tu manso Corrección, te suplicamos: Sana las llagas de nuestros pecados, que dañan nuestras almas.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Oh muy honorable Alejo, justo árbol fructífero del jardín plantado por Dios, que has producido los fragantes frutos de correctas y loables correcciones y has elevado al cielo las ramas cargadas de frutos de tus súplicas que Dios escucha, te imploramos: Con el crecimiento piadoso de las hojas de tu protección protégenos del calor nocivo de las crueles desgracias.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh Virgen, dadora de nacimiento de Dios, rayo dorado de la Luz que nunca mengua, hacia ti acudimos, clamando en voz alta: Con el resplandor luminoso de tu defensa disipa la nube oscura de nuestros dolores.

Katabasia

El que está sentado en gloria sobre el trono de la Deidad, Jesús, el verdadero Dios, ha venido en una nube veloz, y con Su mano pura ha salvado a los que claman: Gloria a tu poder, oh Cristo.

ODA 5

a la Teotokos

Primer canon del jerarca

Tono 8

Stijo: San Alejo, ruega por nosotros

Oh Luz que nunca mengua, ¿por qué has apartado Tu rostro de mí y por qué la extraña oscuridad me ha rodeado, por más miserable que sea? Pero guía mis pasos, te lo imploro y vuélveme de nuevo hacia la luz de tus mandamientos.

Stijo: San Alejo, ruega por nosotros

¿Por qué se ha alineado el adversario contra nosotros, que te tenemos por poderoso campeón? Oh padre Alejo, derriba su audacia y con tu súplica muéstrales a todos los cristianos ortodoxos como temibles para ellos.

Stijo: San Alejo, ruega por nosotros

¿Por qué estamos abatidos, agobiados por multitud de dolores, mientras tenemos como consolador de nuestros dolores al santo jerarca Alejo, que nos libra de nuestras desgracias y tribulaciones, de los enemigos visibles e invisibles?

Stijo: San Alejo, ruega por nosotros

¿Por qué nos asaltan las enfermedades del cuerpo y nos rodean las desgracias que te tenemos, oh padre Alejo, como médico en medio de nuestras dolencias y consuelo en medio de los dolores? Por tanto, líbranos de ellos con tus súplicas.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

¿Por qué me asaltan las oleadas de las pasiones, oh Virgen inmaculada que has dado a luz a Cristo el Timonel? Ruégale que me rescate de ello y guíe mis pasos por los caminos de sus mandamientos, te lo ruego.

Segundo canon al jerarca

Tono 5

Stijo: San Alejo, ruega por nosotros

Ilumina la oscuridad turbia de mi alma, que está oscurecida por las pasiones que me asaltan durante la noche, para que pueda levantarme temprano hacia Ti, que eres el

único amorosamente compasivo, y cortar las ataduras de mis deudas, para que, iluminado por tu Espíritu co-eterno, puedo encontrar el camino incorrupto de la justicia, en tus mandamientos.

Stijo: San Alejo, ruega por nosotros

Oh bendito Alejo, buen pastor que, de manera agradable a Dios, alimentaste al rebaño dotado de razón de Cristo con el fragante verdor de la enseñanza del Evangelio y los guiaste divinamente por el camino recto de la vida de la emulación de Cristo. Te rogamos: «por tus súplicas guíanos por el camino recto de los mandamientos de Dios.»

Stijo: San Alejo, ruega por nosotros

Oh divinamente sabio padre Alejo, vaso del Espíritu Santo formado por Dios, en piadoso esplendor dorado con el oro puro del amor de Dios, que enriqueces abundantemente a tus hijos con la plata purificada de la palabra de Dios, te suplicamos: «Por tus súplicas nos concedan las riquezas celestiales de la gracia de Dios.»

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Oh líder sagrado Alejo, mente divinamente sabia, miembro del coro piadoso de las inteligencias celestiales, iluminado de manera divina con los rayos divinamente radiantes de la luz de las tres Hipóstasis: con los rayos celestiales de tu sabiduría divinamente revelada ilumina nuestras almas oscurecidas. desde lo alto.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh Virgen inmaculada, tú, vid divinamente plantada que has producido el Racimo divinamente plantado, la Palabra de Dios encarnada, te rogamos: Con el vino fragante de la gracia de Dios da de beber a nuestras almas sedientas.

Katabasia

El mundo entero se asombró de tu gloria divina, porque tú, oh Virgen que no has conocido el matrimonio, has tenido en tu seno al Dios de todos, y has dado a luz a un Hijo eterno, que recompensa con la salvación a todos los que cantan tus alabanzas

ODA 6

a la Teotokos

Primer canon del jerarca

Tono 8

Stijo: San Alejo, ruega por nosotros

Límpiame, oh Salvador, porque mis iniquidades son muchas; Te ruego que me saques del abismo de los males, porque a ti he clamado, y tú me has escuchado, oh Dios de mi salvación.

Stijo: San Alejo, ruega por nosotros

Límpianos de nuestros muchos pecados, oh Salvador, y por las súplicas de tu santo jerarca Alejo, aleja nuestras enfermedades y concede paz y unidad a tus Iglesias.

Stijo: San Alejo, ruega por nosotros

Limpia nuestros corazones y pensamientos con tus mediaciones, oh padre, y, aceptando las oraciones que te dirigimos, pide a Cristo que nos muestre gran misericordia.

Stijo: San Alejo, ruega por nosotros

Habiendo limpiado tu corazón y afilado la pluma de tu lengua con el Espíritu, oh padre Alejo, con tus enseñanzas inscribiste la palabra del conocimiento divino en los corazones de los fieles.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

El Arcángel Gabriel, al verte purificada por el Espíritu, oh inmaculada, te gritó: «¡Alégrate, oh Virgen María, restauración de los caídos y anulación de la maldición!»

Segundo canon al jerarca

Tono 5

Stijo: San Alejo, ruega por nosotros

Tú escuchaste el sonido de mi clamor desde el vientre del Hades, y me sacaste de la corrupción de la tempestad de las transgresiones, oh buen Salvador, y como en el pasado sacaste a Jonás de la corrupción, Señor, te lo ruego, ve delante de mí y sálvame.

Stijo: San Alejo, ruega por nosotros

Oh bendito Alejo, estrella dorada de Rusia que has iluminado espléndidamente el firmamento divinamente formado de la Iglesia de Dios con los brillantes rayos de tus correcciones apostólicas y con éxito piadoso has disipado la oscuridad sombría de los asaltos de los bárbaros: disipa la nube oscura de los asaltos del enemigo.

Stijo: San Alejo, ruega por nosotros

Oh Alejo, portador de Dios, templo noético de Dios, que con celo divino erigiste templos materiales de Dios para la majestuosa gloria del Dios inmaterial, te suplicamos: mediante tus súplicas agradables a Dios, transforma nuestros corazones en templos de Dios aptos para Su vivienda.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Oh, maravilloso Alejo, raíz fructífera de un árbol celestial, que arrancaste de raíz las espinas perniciosas de la pretensión orgullosa y con éxito piadoso plantaste los hermosos retoños de la contemplación humilde de Dios: Planta en nuestros corazones la divina creciente raíz de humildad agradable a Dios.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh Virgen Teotokos, que has dado a luz al Verbo encarnado de Dios, el todopoderoso Tranquilizador de las olas del mar: Por la calma celestial de tu ayuda, calma el tumulto más tempestuoso de nuestros dolores.

Katabasia

Prefigurando Tu sepultura de tres días, el profeta Jonás gritó en el vientre del monstruo marino: «Líbrame de la corrupción, oh Jesús, Rey y Señor de los ejércitos.»

Kontaquio

Tono 8

Melodía: «A ti, el líder campeón...»

Oh todos ustedes, cantando con fe al nuevo hacedor de maravillas Alejo, el piadoso y todo honorable jerarca de Cristo, bendigámoslo con amor, como un gran pastor, un ministro muy sabio y maestro de la tierra de Rusia. Y celebrando hoy su memoria, cantemos con alegría un himno al Portador de Dios: Como tienes valentía ante Dios, líbranos de múltiples circunstancias malas, para que clamemos a ti: «¡Alégrate, oh confirmación de nuestra ciudad!»

Ikos

Contemplando los milagros del maravilloso y honorable hacedor de milagros, que concede curación a todos los que con toda su alma recurren a él con fe, que visita invisiblemente al pueblo de Cristo e ilumina la tierra rusa, reuniéndose gozosamente ante el santuario de sus reliquias con toda nuestra alma, contemplando y oyendo la multitud de sus milagros y la fuente inagotable de sus curaciones, y con toda nuestra alma ofreciendo

los frutos de las virtudes como incienso fragante, con corazón puro y mente iluminada, regocijados clamemos a Él, diciendo: «Alégrate, oh honrado padre, maestro nuestro, porque has recibido la recompensa de tus trabajos y habitas en las alturas, suplicando a Dios, que es el Amante de la Humanidad, en nuestro nombre, has recibido el don de obrar milagros, y arte el padre y maestro de la tierra de Rusia, el excelente alarde de los jercas y el poderoso aliado de todos los cristianos ortodoxos. ¡Alégrate, oh santo jerarca Alejo, confirmación de nuestra ciudad!

ODA 7

a la Teotokos

Primer canon del jerarca

Tono 8

Stijo: San Alejo, ruega por nosotros

Los hijos de Judea, que en la antigüedad vinieron a habitar en Babilonia, pisotearon la llama del horno por su fe en la Trinidad, mientras cantaban: «Oh Dios de nuestros padres, bendito eres.»

Stijo: San Alejo, ruega por nosotros

Emulando a los niños de Judea, consumiste por completo las pasiones ardientes, oh bendito Alejo, cantando siempre a Cristo: «¡Oh Dios de nuestros padres, bendito eres!»

Stijo: San Alejo, ruega por nosotros

Emulaste a los jóvenes de Judea; porque, iluminado por la gracia del Espíritu que moraba en ti, cantaste a Cristo: «¡Oh Dios de nuestros padres, bendito eres!»

Stijo: San Alejo, ruega por nosotros

Emulamos a los niños de Judea, contemplando tus reliquias derramando milagros, y inflamados de amor por Cristo, clamamos: «¡Oh Dios de nuestros padres, bendito eres!»

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Los jóvenes de Judea prefiguraron tu nacimiento, oh Virgen pura; porque el fuego en el horno no los consumió, los que cantaban: ¡«Oh Dios de nuestros padres, bendito eres!»

Segundo canon al jerarca

Tono 5

Stijo: San Alejo, ruega por nosotros

La llama asiria, retratándote, oh Señor, salvó a los tres niños, así como la chispa divina no consumió a la Virgen en tu divina natividad. «¡Oh Dios de nuestros padres, todo cantado, bendito eres!»

Stijo: San Alejo, ruega por nosotros

Oh jerarca Alejo, médico que no cobras honorarios, te suplicamos fervientemente, como alguien que recibió gratuitamente el don de la curación del Médico celestial, y así has sanado gratuitamente las heridas dañinas de aquellos que recurren a ti: con el tratamiento celestial de tus súplicas sana las graves enfermedades de nuestras almas y cuerpos.

Stijo: San Alejo, ruega por nosotros

Oh alabado Alejo, túnica divinamente tejida de piedad ortodoxa, adornada piadosamente con las inestimables perlas de la mayor de las virtudes: suplica a Dios, que se viste de luz, que nuestras almas se vistan con la espléndida túnica de la vida eterna.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Oh santo Alejo, trabajador incansable en el jardín establecido por Dios, que has plantado las fragantes flores de correctas y maravillosas correcciones y has arraigado la mirra divinamente creciente de la templanza ascética en tu corazón amante de Dios: Derrama la gracia celestial de tu defensa sobre los corazones de nosotros que te amamos.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh Virgen inmaculada, luna radiante iluminada por el divinamente refulgente Sol de justicia, y revelada de una manera más allá de la comprensión de las inteligencias celestiales: Con el brillante resplandor de tu gracia ilumina nuestros corazones oscurecidos.

Katabasia

Los santos Jóvenes pisotearon valientemente el fuego amenazador, prefiriendo no adorar las cosas creadas en lugar del Creador, y cantaron con alegría: «Bendito seas y alabado sobre todo, oh Señor Dios de nuestros padres.»

ODA 8

a la Teotokos

Primer canon del jerarca

Tono 8

Stijo: San Alejo, ruega por nosotros

El Rey del cielo, que es glorificado por las huestes de los ángeles, alabémosle y exaltémosle supremamente por todos los siglos.

Stijo: San Alejo, ruega por nosotros

Enseñaste a tu rebaño a alabar al Rey del cielo, clamando: «¡Himnad a Cristo y ensalzadlo supremamente por todos los siglos!»

Stijo: San Alejo, ruega por nosotros

Ruega al Rey del cielo en nombre de nosotros, tus hijos, que con alegría lo cantamos y lo exaltamos supremamente a lo largo de todos los siglos

Stijo: San Alejo, ruega por nosotros

De pie ante el Rey del cielo, mira a tu rebaño, que canta y exalta supremamente a Cristo por todos los siglos.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Oh Virgen, has dado a luz al Rey del cielo, a quien los ángeles cantan y exaltan supremamente por todos los siglos.

Segundo canon al jerarca

Tono 5

Stijo: San Alejo, ruega por nosotros

Emulando a los niños que entraron en la llama por orden del tirano inicuo, clamemos en voz alta en alabanza, con labios nunca silenciosos: Oh Bueno, que trasciendes totalmente la naturaleza, ilumina con tu luz noética a quienes te cantan!

Stijo: San Alejo, ruega por nosotros

Oh bendito Alejo, divinamente sabio sanador de las enfermedades del cuerpo y del alma, que sanaste sobrenaturalmente la ceguera corporal de la reina bárbara con la cura celestial de tu oración agradable a Dios, te rogamos: Sana la ceguera espiritual de nuestros perniciosos transgresiones.

Stijo: San Alejo, ruega por nosotros

Oh honrado Alejo, adorno de la Iglesia, cabeza santificada, pilar inquebrantable de la piedad, fundamento de la fe establecida por Dios, abismo inagotable de las maravillas divinas; con las aguas auríferas de fina Las súplicas apagan el fuego ruinoso de nuestros dolores.

Bendigamos al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Habiendo quemado, de manera agradable a Dios, la mala hierba de las caídas pecaminosas con el fuego divino del amor de Dios, y con el paso piadoso de la fe, nos hemos acercado reverentemente al fuego inmaterial y sobrenatural de la Trinidad creadora de vida, oh venerable Padre Alejo, del fuego de la Gehena libra las almas de tus hijos, que te llaman bienaventurado.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh Virgen Teotokos, toda himnada, que verdaderamente has dado a luz, de una manera más allá de lo que los mortales pueden decir, a la Vida eterna, la Palabra encarnada de Dios, te suplicamos: Líbranos a tus siervos, de la muerte eterna.

Katabasia

La Descendencia de la Teotocos salvó a los Santos Jóvenes en el horno. El quien entonces fue prefigurado desde entonces ha nacido en la Tierra, y Él reúne a toda la creación para cantar: «Oh todas las obras del Señor, bendecid al Señor y exaltadlo supremamente por todos los siglos.»

ODA 9

a la Teotokos

Primer canon del jerarca

Tono 8

Stijo: San Alejo, ruega por nosotros

Salvada por ti, oh Virgen pura, te confesamos ser verdaderamente la Teotokos, y junto con los coros de las huestes incorpóreas te magnificamos.

Stijo: San Alejo, ruega por nosotros

Verdaderamente te has mostrado al mundo como una luz radiante de virtudes, y te has convertido en un excelente pastor para tu rebaño, magnificando a Cristo.

Stijo: San Alejo, ruega por nosotros

Oh padre, verdaderamente sabemos que eres un gran hacedor de maravillas que derramas muchos milagros sobre aquellos que recurren a ti con fe y magnifican a Cristo.

Stijo: San Alejo, ruega por nosotros

Los reyes y jefes, y todo el pueblo celebran verdaderamente con esplendor la memoria del santo jefe Alejo, magnificando a Cristo Dios.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Tú eres verdaderamente la salvación de los cristianos; porque tú diste a luz a Cristo, quien nos salva a los que te engrandecemos como a la Virgen pura.

Segundo canon al jefe

Tono 5

Stijo: San Alejo, ruega por nosotros

En ti, oh Teotokos, nuestro menosprecio ha llegado a su fin; porque habiendo recibido en tu seno al Verbo invisible, le has dado a luz como Dios y como hombre, a quien los querubines no se atreven a mirar. Por tanto, te magnificamos, oh Virgen purísima.

Stijo: San Alejo, ruega por nosotros

Oh, muy honorable Alejo, primer jefe entronizado que con piadoso esplendor adornaste tu cátedra divinamente establecida con la hermosa belleza de las correcciones jerárquicas: ruega a Dios, que está sentado en los tronos celestiales, que nosotros, los que te bendecimos, seamos considerados dignos de estar ante el trono de Dios en el reino de los cielos.

Stijo: San Alejo, ruega por nosotros

Apresurándote ansiosamente hacia tus reliquias que obran maravillas, oh maravilloso Alejo, fuente de milagros, te suplicamos: con la corriente divinamente fluyente de tus maravillas divinas apaga el crisol ardiente de nuestras tribulaciones y dolores.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Con paz soberana defiende a todos los cristianos ortodoxos de toda desgracia, oh bendito Alejo, jerarca principal, escudo divinamente forjado de la ortodoxia; y desde lo alto concede ayuda a nuestros piadosos obispos, para el buen estado de las Iglesias de Dios.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh Virgen Santísima, zarza inconsumida, que Moisés, el contemplador de Dios, vio en el Sinaí, que diste a luz al Verbo de Dios encarnado: con el fuego celestial del amor de Dios derrites nuestros corazones helados.

Katabasia

Que todo mortal nacido en la tierra, portando su antorcha, salte de alegría; y que la orden de los poderes angélicos celebre y honre a la santa Madre de Dios, y clame: «¡Salve, tú bendita y siempre Virgen que diste a luz a Dios.»

Exapostilario

Tono 3

La gracia del Espíritu Santo que habita en ti te mostró como un jerarca; y Cristo te confió su rebaño, para que los críes en los pastos del Espíritu; y por amor de Él te esforzaste por instruir al pueblo, y ahora habitas gozoso en los cielos. **(dos veces)**

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 3

Teniéndote como nuestra esperanza después de Dios, oh Purísima Teotokos, te suplicamos: Que, por tus súplicas a Aquel que nació de ti seamos preservados ilesos hasta el fin.

Las Alabanzas

Tono 8

Melodía: «¿Cómo te llamaremos...»

Stijo: Alabadlo tocando trompetas, alabadlo con arpas y cítaras;

¿Cómo te llamaremos, oh santo jerarca Alejo? Estrella que brilla sobre la tierra, honroso adorno del mundo, iluminándola con los rayos de los preceptos de la recta Fe, y

ahuyentando las tinieblas de la herejía. Ruega tú, oh venerable, para que los que celebran con fe tu memoria* sean librados de la corrupción y de las desgracias.

Stijo: Alabadlo con tambores y danzas, alabadlo con trompas y flautas;

¿Cómo te llamaremos, oh santo jerarca Alejo? Estrella que brilla sobre la tierra, honroso adorno del mundo, iluminándola con los rayos de los preceptos de la recta Fe, y ahuyentando las tinieblas de la herejía. Ruega tú, oh venerable, *para que los que celebran con fe tu memoria* sean librados de la corrupción y de las desgracias.

Stijo: aAabadlo con platillos sonoros, alabadlo con platillos vibrantes.

¿Cómo te llamaremos, oh venerable y santo jerarca Alejo? Río que derrama curaciones en abundancia sobre todos los que se acercan a ti con fe; manantial que brota de melifluas enseñanzas, extendiéndose hasta todos los confines de la tierra e iluminando a los fieles. Ruega tú, oh venerable, que nuestras almas sean salvas.

Stijo: Todo ser que alienta alabe al Señor. ¡Aleluya!

¿Cómo te llamaremos ahora, oh santo jerarca Alejo, maravilloso hacedor de milagros? Médico sabio que no cobra honorarios, que cura toda aflicción del alma y del cuerpo y es igual a los incorpóreos. Ruega tú, oh venerable, que nuestras almas sean salvas.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tono 6

Oh hombre de Dios, fiel siervo y ministro del Señor, hombre de divinos deseos, vaso escogido, columna y fundamento de la Iglesia, heredero de Cristo: nunca dejes de clamar por nosotros al Señor.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 6

Oh Teotokos, tú eres la vida verdadera que ha hecho brotar para nosotros el Fruto de la vida. Te rogamos: «Ruega, oh Señora, con los santos apóstoles, que tenga misericordia de nuestras almas.»

Gran Doxología

Tropario

al jerarca

Apresurándote a tu precioso santuario, oh santo jerarca Alejo, maravilla divinamente sabia. Trabajador, reuniéndonos con amor, celebramos con esplendor la memoria de ti que estás co-entronizado con los apóstoles, el buen médico, el servidor justo y agradable; y nos regocijamos con cánticos e himnos, glorificando a Cristo que te ha dado tal gracia para sanar y ha otorgado a tu ciudad tan gran baluarte. (dos veces)

Comienza la Primera Hora

LITURGIA

Las Bienaventuranzas

de la ODA 3 del Primer Canon al jerarca

Stijo: Bienaventurados los misericordiosos, porque ellos obtendrán misericordia.

El Señor de la bóveda del cielo y de toda la creación, sabiendo desde antiguo que serías un buen pastor, oh padre Alejo, te confió su rebaño dotado de razón, en el sentido de que sólo Él es el Amante de la Humanidad.

Stijo: Bienaventurados los limpios de corazón, porque ellos verán a Dios.

El Señor de la bóveda del cielo y de toda la creación, sabiendo desde antiguo que serías un buen pastor, oh padre Alejo, te confió su rebaño dotado de razón, en el sentido de que sólo Él es el Amante de la Humanidad.

Stijo: Bienaventurados los pacificadores, porque ellos serán llamados hijos de Dios.

Amando al Creador de la bóveda del cielo, y habiéndote ligero con el ayuno, pasaste sobre el mar de las pasiones; y habiendo ascendido a la cumbre del desapasionamiento por las virtudes, contemplaste a Dios, Quien es el único Amante de la Humanidad.

Stijo: Bienaventurados los perseguidos por causa de la justicia, porque de ellos es el Reino de los Cielos.

Habiendo ascendido a las alturas de la bóveda del cielo mediante el conocimiento de Dios, contemplaste allí noéticamente cosas inefables y recibiste el don de obrar milagros de Dios, Quien es el Amante de la Humanidad.

de la ODA 6 del Segundo Canon al jerarca

Stijo: Bienaventurados seréis cuando os vituperaren y persiguieren, y dijeren toda clase de mal contra vosotros por mi causa, mintiendo.

Oh bendito Alejo, estrella dorada de Rusia que has iluminado espléndidamente el firmamento divinamente formado de la Iglesia de Dios con los brillantes rayos de tus correcciones apostólicas y con éxito piadoso has disipado la oscuridad sombría de los asaltos de los bárbaros: disipa la nube oscura de los asaltos del enemigo.

Stijo: Alegraos y regocijaos, porque vuestra recompensa sea grande en los cielos.

Oh Alejo, portador de Dios, templo noético de Dios, que con celo divino erigiste templos materiales de Dios para la majestuosa gloria del Dios inmaterial, te suplicamos: mediante tus súplicas agradables a Dios, transforma nuestros corazones en templos de Dios aptos para Su vivienda.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Oh, maravilloso Alejo, raíz fructífera de un árbol celestial, que arrancaste de raíz las espinas perniciosas de la pretensión orgullosa y con éxito piadoso plantaste los hermosos retoños de la contemplación humilde de Dios: Planta en nuestros corazones la raíz de Dios que crece divinamente. -humildad agradable.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh Virgen Teotokos, que has dado a luz al Verbo encarnado de Dios, el todopoderoso Tranquilizador de las olas del mar: Por la calma celestial de tu ayuda, calma el tumulto más tempestuoso de nuestros dolores.

Tropario

al jerarca

Apresurándote a tu precioso santuario, oh santo jerarca Alejo, maravilla divinamente sabia. Trabajador, reuniéndonos con amor, celebramos con esplendor la memoria de ti que estás co-entronizado con los apóstoles, el buen médico, el servidor justo y agradable; y nos regocijamos con cánticos e himnos, glorificando a Cristo que te ha dado tal gracia para sanar y ha otorgado a tu ciudad tan gran baluarte. (dos veces)

O

Tono 4

Celebrando la memoria del bendito y santo jerarca Alejo, cuidadoso conservador de los dogmas de los apóstoles, pastor y maestro de la Iglesia de Rusia, glorifiquemos con apropiada himno a Cristo nuestro Dios que nos ha dado su favorecido como manantial abundante que derrama curaciones, el alarde y la confirmación de la ciudad de Moscú.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Kontaquio

Tono 8

Oh todos ustedes, cantando con fe al nuevo hacedor de milagros Alejo, el piadoso y honorable jerarca de Cristo, bendigámoslo con amor, como un gran pastor, un ministro muy sabio y maestro de la tierra de Rusia. Y apresurándonos hoy a su memoria, cantemos con alegría un himno al portador de Dios: Como tienes audacia ante Dios, líbranos de múltiples circunstancias malas, para que podamos clamar a ti: «Alégrate, oh confirmación de nuestra ¡ciudad!»

El Proquimeno

Tono 7

Preciosa a los ojos del Señor es la muerte de sus santos. (dos veces)

Stijo: ¿Qué daré al Señor por todo lo que él me ha dado?

Preciosa a los ojos del Señor es la muerte de sus santos.

La Epístola

Hebreos (13:17-21)

17 Obedeced y someteos a vuestros guías, pues ellos se desvelan por vuestro bien, sabiéndose responsables; así lo harán con alegría y sin lamentarse, cosa que no os aprovecharía.

18 Rezad por nosotros; estamos convencidos de tener la conciencia limpia, y deseos de proceder en todo noblemente.

19 Con la mayor insistencia os pido que lo hagáis para que muy pronto os sea yo devuelto.

20 Que el Dios de la paz, que hizo retornar de entre los muertos al gran pastor de las ovejas, Jesús Señor nuestro, en virtud de la sangre de la alianza eterna,

21 os confirme en todo bien para que cumpláis su voluntad, realizando en nosotros lo que es de su agrado por medio de Jesucristo. A él la gloria por los siglos de los siglos. Amén.

Aleluya

Tono 4

Aleluya, aleluya, aleluya

Los justos clamaron, y el Señor los escuchó, y los libró de todas sus tribulaciones.

Aleluya, aleluya, aleluya

Muchas son las tribulaciones de los justos, y de todas ellas el Señor los libraré.

Aleluya, aleluya, aleluya

El Evangelio

Lucas (6:17-23)

17 Después de bajar con ellos, se paró en una llanura con un grupo grande de discípulos y una gran muchedumbre del pueblo, procedente de toda Judea, de Jerusalén y de la costa de Tiro y de Sidón.

18 Venían a oírlo y a que los curara de sus enfermedades; los atormentados por espíritus inmundos quedaban curados,

19 y toda la gente trataba de tocarlo, porque salía de él una fuerza que los curaba a todos.

20 Él, levantando los ojos hacia sus discípulos, les decía: «Bienaventurados los pobres, porque vuestro es el reino de Dios.

21 Bienaventurados los que ahora tenéis hambre, porque quedaréis saciados.

Bienaventurados los que ahora lloráis, porque reiréis.

22 Bienaventurados vosotros cuando os odien los hombres, y os excluyan, y os insulten y proscriban vuestro nombre como infame, por causa del Hijo del hombre.

23 Alegraos ese día y saltad de gozo, porque vuestra recompensa será grande en el cielo. Eso es lo que hacían vuestros padres con los profetas.

Himno de Comunión

En memoria eterna estarán los justos; no tendrá miedo de las malas noticias.